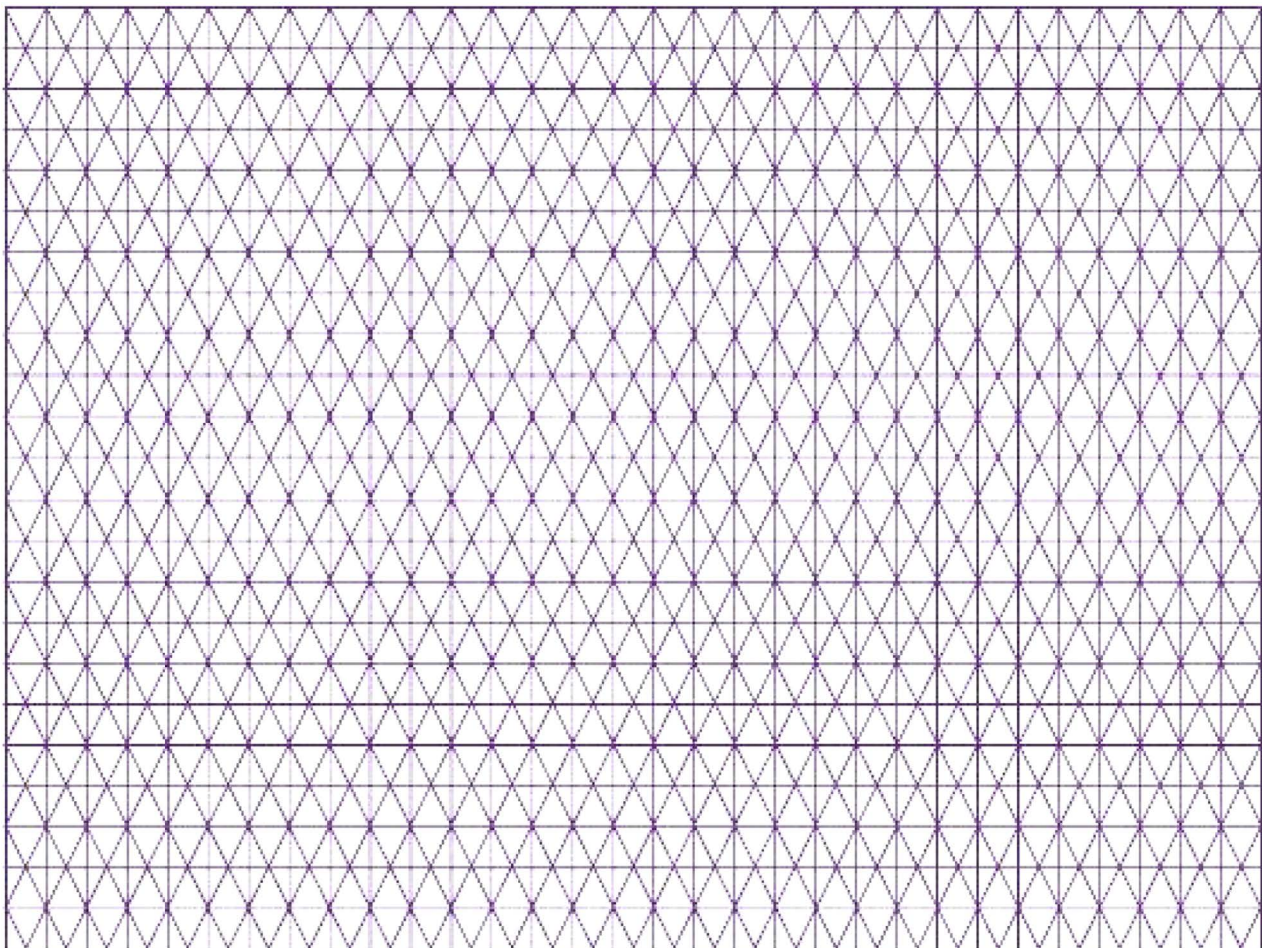
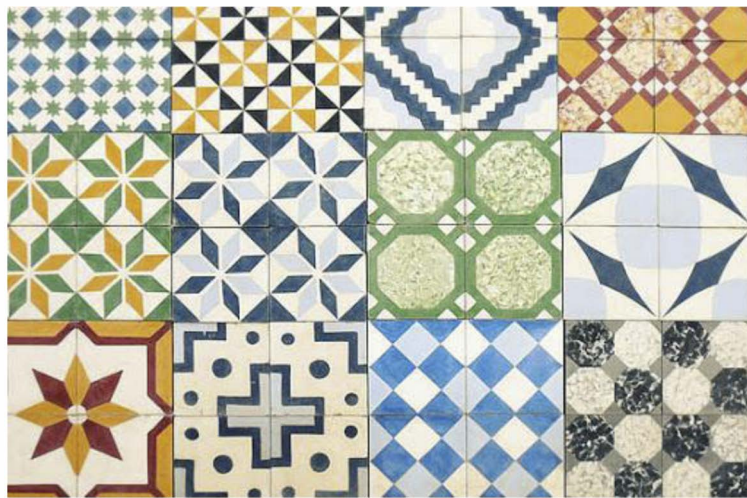


Si te fijas en las estampas que componen la exposición, la mayoría de ellas muestran el aspecto decorativo como algo muy destacable de la apariencia externa formal que caracteriza a un monumento arquitectónico, adscribiéndolo a un época y estilo determinado. En muchas de estas estampas podemos encontrar aportaciones hispano-romanas y visigodas, influencias sirias, persas y bizantinas, el arte hispano-musulmán, el estilo califal, el nazarí, etc.

Dentro del arte islámico destacan la Mezquita de Córdoba y la Alhambra de Granada, ambas presentes en esta exposición. Debes recordar que el pueblo musulmán vivió en la península ibérica desde el siglo VIII hasta casi el XVII, dejando grandes aportaciones de su cultura en el arte. Dicho pueblo fue un gran amante de las matemáticas y la geometría, por eso te invitamos a que generes tu propio patrón decorativo inspirándote en el ejemplo propuesto.



Prácticamente todos los estilos arquitectónicos recogidos en la exposición tienen un elemento común: decoración inspirada en la vegetación.

Lo encontramos en los mosaicos romanos, en los arcos musulmanes, en los capiteles románicos medievales o en las fachadas renacentistas y platerescas, como puedes ver en los ejemplos.

Hoy en día este tipo de decoración vinculada a la naturaleza aparece de otras formas en nuestra vida cotidiana. A partir de los dos ejemplos que te ofrecemos, el tapizado de un bolso y los azulejos de un baño, te proponemos que busques y digas qué otros objetos cotidianos conservan este tipo de decoración.

